

Obra en cartón de Antonio Alvarado

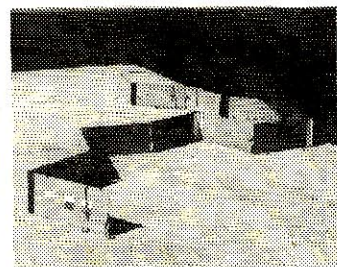
Antonio Alvarado, hablando a lo humano

CABE preguntarse, ante obras de vocación experimental, cuyo significado aparece más ligado a fenómenos que abarcan la totalidad de la personalidad y los conocimientos de su creador (incluyendo aspectos probablemente desconocidos) que a posturas teóricas concretas, cual sería la forma de un trabajo plástico que, liberándose de todo bagaje cultural «sacralizado», de todo recurso aprendido, reflejase tan sólo la circunstancia inmediata que rodea a la persona en una época precisa, entendiendo por «circunstancia inmediata» no una cultura oficial plagada de referencias a un pasado arbitrariamente interpretado, sino aquello que se vive cuando se está en contacto con el corazón de los hombres, con su conciencia, con su dimensión más profunda y humana. En primer lugar, la obra de **Antonio Alvarado** (San Pedro del Arroyo, Avila, 1950) —y la de cualquiera que rechazase las interpretaciones que de la historia del arte y de nuestra propia existencia hace la vanguardia oficial— se

sitúa automáticamente en una zona marginal, tan radicalmente alejada de dictados estéticos como volcada hacia lo actual, lo tangible. Por eso sentimos, ante su «arquitectura primigenia», una indefinible sensación, mezcla de desconcierto y tranquilidad, percibimos destellos de un amor por el proceso creativo íntimo, por la personalidad de los materiales nos adentramos en un espacio familiar y protector que se muestra a sí mismo sin más misterio que el que alberga su sincronización con el presente. En segundo lugar, se trata de piezas realizadas (sobre todo las más recientes) con medios actuales, en las que la industria, pese a estar implicada directamente o a través de símbolos, no interviene como concepto, sino como proveedora de elementos completos y formas que —tal y como sucede en la «curva peligrosa»— invitan a una manipulación instintiva, al juego, a la invención de nuevas estéticas. Pero tal vez lo más chocante de esta obra sea que en su descontaminada naturaleza y en su forma industrial se perciba el eterno retorno de lo clásico. (*Galería Amargord, Alfonso VI, 3. Hasta el 23 de octubre.*)

GALERIA AMARGORD

Alfonso VI, 3 - 28005 MADRID
Tel. 265 35 76 - Fax 265 37 60



ANTONIO ALVARADO

Del 8 al 23 de octubre de 1991

JAVIER RUBIO NOMBLOT